



ORACIONES DE LIBERACIÓN Y SANACIÓN

Extraídas del libro de

LAS SEIS PUERTAS
DEL ENEMIGO

Experiencias de un exorcista

Javier Luzón Peña

www.lasseispuertas.com

© Javier Luzón Peña, 2017
www.lasseispuertas.com

© Editorial ALTOLACRUZ, 2017

Imprimatur: Excmo y Rvmo. Mons. D. Demetrio Fernández
González, Obispo de Córdoba.

Nihil obstat: Excmo y Rvmo. Mons. Dr. D. Francisco Jesús
Orozco Megíbar, entonces Vicario General y
Moderador de la Curia de la Diócesis de Córdoba,
actualmente Obispo de Guadix.

Fotocomposición: Lourdes Redondo Alfonso

Diseño de portada: Belén Lucas Hurtado de Amézaga.

Imagen de portada: *San Miguel expulsa a los demonios*,
óleo sobre lienzo de Pablo Luzón Peña (2017).

ISBN-13: 978-84-697-5600-3

Depósito legal: CO 1691-2017

(Impresión bajo demanda)

Impresión: DiScript Preimpresión S. L.

Printed in Spain - Impreso en España

Todos los derechos reservados.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión por ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

ÍNDICE

Oraciones de liberación y sanación	5
<i>Oraciones de abjuración</i>	7
Abjuración del racionalismo	7
Abjuración del ocultismo	10
<i>Oraciones de protección</i>	12
Oración a la Preciosísima Sangre de Cristo	12
Oración de liberación contra ruina y miseria	15
Oración para romper todo maleficio y debilitar las fuerzas satánicas	17
<i>Oraciones de sanación interior</i>	20
Oración breve de sanación por el perdón	20
Oración de sanación interior desde el seno materno	21
<i>Oraciones de sanación de ataduras ancestrales</i>	28
Proceso de sanación intergeneracional	28
- Oración de protección	28
- Consagración a María	30
- Oración a san Miguel	31
- Oración intergeneracional	31
Oración de sanación intergeneracional	43

Oraciones de liberación y sanación

Se ofrecen a continuación nueve oraciones que están pensadas para facilitar a quienes se encuentran en un proceso de liberación, que colaboren con el ministro en el cierre de las puertas que los demonios puedan estar empleando para perturbarles, de forma que éstos pierdan progresivamente poder en el psicósoma de los afectados, hasta su total liberación.

La primera oración, de abjuración del racionalismo, tiene que ver con la primera puerta y se ordena a pedir a Dios el don de la humildad, que es el presupuesto de toda vida espiritual. La oración de abjuración del ocultismo se dirige a cerrar la segunda puerta, las ataduras que hayan quedado en el paciente como consecuencia de sus contactos con las diversas formas de idolatría.

Después aparecen tres oraciones de protección contra maleficios y para anularlos cuando se han producido (cuarta puerta): para sellarse con la Preciosísima Sangre de nuestro Salvador, contra ruina y miseria, y para romper maleficios y debilitar las fuerzas satánicas.

Siguen dos oraciones de sanación interior: mediante el perdón (tercera puerta) y de sanación de heridas

Las seis puertas del Enemigo

padecidas desde la concepción (quinta puerta). Y se concluye con dos oraciones –larga y breve- de sanación intergeneracional (sexta puerta).

Son oraciones que inspiradas inicialmente en textos que se emplean en ámbitos relacionados con la RCC, se han ido reelaborando progresivamente, aprovechando no sólo mi propia experiencia sino múltiples observaciones y sugerencias de fondo y de forma que me han proporcionado agentes y pacientes de la pastoral de liberación.

Están redactadas en forma deprecativa, a fin de que puedan ser rezadas por los afectados. Pero, lógicamente, los ministros ordenados pueden expresarlas en modo imperativo, increpando a los demonios para que dejen de perturbar a las almas.

Oraciones de abjuración

Las dos siguientes oraciones de abjuración conviene rezarlas de forma verbal, a fin de que los demonios conozcan nuestra decisión de cortar toda relación con ellos y nuestra petición a Dios para que destruya cualesquiera ataduras que ellos hayan dejado en nosotros.

Abjuración del racionalismo

Con esta oración se pretende combatir las diversas formas de soberbia en nuestras relaciones con Dios. Se toma el crucifijo y, trazando la señal de la cruz sobre uno mismo al comienzo de cada apartado, se recita durante 30 días, al menos 3 veces al día.

✠ Te ALABO y te BENDIGO, Señor, porque me has dado razón e inteligencia. Te DOY GRACIAS, Señor, por las difíciles pruebas que he vivido, y me arrepiento de haber pensado a veces que me las has enviado para causarme sufrimiento, y porque te he culpado por ello: perdón, Señor, por esos reproches y rebeldías.

Acudo a la intercesión de la santísima Virgen María, y TE PIDO PERDÓN, Señor mío y Dios mío, por toda mancha y contaminación que haya en mi mente por ese racionalismo, por la vanidad espiritual y por todo pecado cometido desde mi inteligencia. También te pido perdón por haber vivido la fe de mi Iglesia católica no desde el corazón, como Tú deseas, sino desde el racionalismo y con tu Gracia, Señor, me perdono también a mí mismo. Pido Perdón, Señor, a todas las personas a quienes he hecho daño con esta mentalidad: dales, Señor, la Gracia de que me perdonen.

Las seis puertas del Enemigo

Por mi parte, PERDONO, Señor, a toda persona e institución que me hayan dañado empujándome a vivir así (*cuando se sabe cuáles son las fuentes de las malas influencias, nombrarlas ahora en concreto*).

Te quiero entregar, Señor, todo el racionalismo que haya quedado en mí y RENUNCIO a toda rutina, esquema, condicionamiento o hábito de vida que he heredado o adquirido en el transcurso de mi existencia y renuncio también a toda norma, estructura, costumbre y comportamientos que tengan como causa los estudios que he realizado por mí mismo o bien en instituciones, grupos, sectas y todo tipo de comunidades a los que he pertenecido, que no sean de tu agrado.

✠ DECLARO que Jesucristo es el Señor de la Paz y que solo Él me la puede dar. ¡Señor Jesús, te pido que tu paz venga a mi corazón! Igualmente, declaro que Jesucristo es el Señor de la Sabiduría y del conocimiento, y que yo no quiero más conocimiento que el que venga de su Persona.

RENUNCIO a querer saberlo todo, a comprenderlo todo, a controlarlo todo. Renuncio a entender y controlar a Dios sólo desde mi pensar, y a buscar la paz y a mirar mi existencia sólo desde mis razonamientos. Señor, te pido perdón por todas las veces en las que he pretendido controlarte y abarcar tu Revelación y tu Providencia conmigo desde mi razón.

Padre Eterno, te ruego que CORTES todas las ataduras de mi ser a esos hábitos racionalistas, que me mantienen a la defensiva ante Ti y me impiden abrir mi corazón a la acción del Espíritu Santo. Ángel de mi guarda, pon esas ataduras a los pies de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, a Quien pido que DESTROYA todo obstáculo, impedimento, barrera,

Oraciones de liberación y sanación

resistencia que, consciente o inconscientemente, haya interpuesto -con mi razonar- a la acción de tu Santo Espíritu.

✠ Declaro que Jesucristo es el Señor de mi razón e inteligencia y de todas las áreas de mi vida. BAÑA, Señor Jesús, mi mente, con tu Sangre Preciosa, y cúbrela con tu Amor. Llena con tu Amor los vacíos de mi corazón.

Señor Jesús, RECONSTRÚYEME por dentro, y SANA por los méritos de tu Preciosa Sangre, todo daño que haya quedado en mi mente, imaginación y pensamientos, en mi creatividad y en mi inteligencia, en mis razonamientos, como consecuencia del espíritu maligno del racionalismo.

AUTORIZO a que tu Santo Espíritu irrumpa sin trabas en mi razón, en mi inteligencia y en mi corazón, con entera libertad, sin oposición ni resistencia, pues abro mi espíritu a su luz, que deseo, anhelo y necesito.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Las seis puertas del Enemigo

Abjuración del ocultismo

Oración vocal para romper las ataduras maléficas surgidas de los contactos que se hayan tenido con el mundo del ocultismo en general, de los que se ha hablado al tratar de la 2ª Puerta y que cada uno ha de incluir en las líneas de puntos que aparecen en esta oración. Se toma el crucifijo y con él se traza la señal de la cruz sobre uno mismo al comienzo de cada apartado. El recitado habrá de hacerse durante 30 días, al menos 3 veces al día.

✠ Te ruego, Padre, que por los méritos infinitos de la Preciosísima Sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, derramada en la Pasión, CORTES toda atadura oculta existente entre las fuerzas del mal y mi persona. Te pido que estas ataduras queden a los pies de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo y que LLENES los vacíos que hayan quedado en mi corazón con vuestro Espíritu, que es Amor.

✠ Para ello, RENUNCIO con todas mis fuerzas a Satanás y al pecado, así como a toda influencia o contaminación del poder de las tinieblas, que haya quedado en mí por causa de *(nombrar aquí de forma muy concreta los amuletos, hechizos padecidos o prácticas de adivinación, magia o espiritismo con las que se ha contactado con el mundo oscuro)*: -----

Renuncio también a los espíritus de *(citar aquí expresamente, uno tras otro, el nombre de la ciencia oculta, secta, mago o demonio al que nos hemos dirigido)*: -----

Oraciones de liberación y sanación

así como a todo espíritu maléfico que me acose o ronde a mi alrededor.

TE PIDO PERDÓN, Señor, por estos nefandos pecados de idolatría y te ruego que, con la fuerza de tu gracia, sanes mi corazón y me perdone a mí mismo y a cuantas personas me han llevado a estas acciones, porque sé que me hicieron un mal cierto.

✠ DECLARO que Jesucristo es el Señor de mi vida, de mi cuerpo y de mi espíritu, y le ruego que sane y reconstruya todo daño que haya quedado en mí como consecuencia de estas acciones; y que reconstruya mi cuerpo y mi espíritu colmando mis vacíos con su Amor. Báñame, Señor, con tu Sangre y cúbreme con tu Amor.

Imploro la intercesión de la Santísima Virgen María, de su virginal esposo san José, la poderosa protección del Arcángel san Miguel y de mi Ángel custodio, para abrirme a la acción del Espíritu Santo en mi vida, a fin de que, libre de toda contaminación y atadura maligna, pueda glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Las seis puertas del Enemigo

Oraciones de protección

Oración a la Preciosísima Sangre de Cristo

Esta oración se recita para sellarse y protegerse con la Sangre de Cristo, recordando la revelación de san Juan: "Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero" (Ap 7,14). Se toma el crucifijo y con él se traza la señal de la cruz sobre uno mismo al comienzo de cada apartado.

✠ Señor Jesús, por Tu nombre y con el Poder de tu Preciosísima Sangre, SELLA a toda persona, hechos, situaciones o acontecimientos a través de los cuales el Enemigo busque hacerme daño. Sella, Jesús, TODA MALIGNA POTESTAD destructora en las fuerzas de la naturaleza: en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra. Sella en sus límites, Señor, los volcanes, los cráteres, las montañas, los lagos y lagunas, los ríos, los océanos y los mares, y el universo entero. Y sella también los abismos de las fuerzas satánicas que desde el infierno actúan sobre la naturaleza y en el mundo en que hoy vivimos.

Te suplico, Señor, que selles con tu Preciosa Sangre MI VIDA personal con todas mis cosas materiales y espirituales: mis sentimientos, para que todos mis afectos sean en Ti; mis inquietudes, para creer que escuchas mi oración; mi corazón, para que no se asiente jamás en él ningún espíritu de amargura, rencor u odio; de soberbia, orgullo, vanidad o jactancia; de culpa, tristeza o depresión; de duda, inseguridad o miedo. Sella mi voluntad para que esté presta siempre a hacer el bien; mi mente, para que en ella broten sólo los pensamientos que llevan al gozo y a la paz en tu Espíritu; mis palabras, para que sólo sean de alabanza a Dios y bendición para todos y mi cuerpo, para que reciba la salud y sea protegido de accidentes y enfermedades y, sobre todo,

Oraciones de liberación y sanación

sea preservado del pecado. Sella mi pasado, mi presente y mi futuro, para que todo quede liberado, sanado y preservado de las influencias maléficas.

✠ Con el poder de tu Preciosísima Sangre sella, Jesús, nuestra casa y a todos los que habitan en ella (*nombrarlos a todos por su nombre*), y también a quienes la visitan. Sella los alimentos y los bienes que nos das como sustento. Sella la tierra, las puertas, ventanas, paredes, techos y pisos, su fontanería y tendido eléctrico, los objetos, la ropa y hasta el aire que respiramos. Y coloca un círculo de tu Sangre alrededor de toda nuestra familia, de mis SERES QUERIDOS, amigos, vecinos, compañeros de trabajo (*mencionar a quienes más lo necesiten*), para que todos quedemos bajo tu protección y amparo.

Te suplico, Señor, que selles con el Poder de tu Sangre los lugares que visitemos este día, las personas o instituciones con quienes tratemos (*nombrar cada una de ellas*), los vehículos, las carreteras y las vías, los medios de transporte que usemos, y todo nuestro TRABAJO material y espiritual. Sella también mi economía y los negocios de la familia, para que tu prosperidad se derrame en abundancia y tu Providencia ahuyente todo espíritu de ruina y deudas en mi vida. Y derrama, en fin, tu preciosa Sangre sobre los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra patria a fin de que tu Paz y tu Corazón reinen en ella.

✠ Señor, Jesús, que tu Sangre Preciosa nos haga invisibles cuando se nos acerque el maligno. Sella todo mi ser y GUÁRDAME bajo tu protección para quedar libre de sus asechanzas. Permíteme reconocerlas y vencerlas por la invocación de tu santo Nombre. Y prohíbe a los demonios toda su potestad de interferir en nuestras vidas, destruyendo toda comunicación e interacción entre ellos.

Las seis puertas del Enemigo

Te suplico, Señor, que envíes a tu Santísima Madre del Perpetuo Socorro, para que se haga presente en mi hogar y en mi trabajo y me acompañe con San Miguel Arcángel y sus nueve coros angélicos, con San Gabriel, San Rafael y mi Ángel de la Guarda. Y gracias, Señor, porque Tú eres el guardián que nunca duermes; gracias por Tu Preciosa Sangre que nos preserva de todo mal. Bendito y alabado seas por siempre, Señor.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Oraciones de liberación y sanación

Oración de liberación contra ruina y miseria

Conviene realizar esta oración cuando se detecta una concatenación de desgracias en la salud, en lo matrimonial, en el trabajo, en las relaciones humanas o en los propios bienes. Se toma el crucifijo y con él se traza la señal de la cruz sobre uno mismo al comienzo de cada apartado. Conviene rezarla a diario mientras perdure la situación.

✠ En el nombre de Jesús de Nazaret y por su Preciosísima Sangre, te ruego, Padre Celestial, que ATES, LIGUES Y ENCADENES ahora mismo el poder de toda potestad y principado maligno que Satanás me haya asignado para impedir que alcance mi potencial como hijo de Dios y recibir las bendiciones en mi ser integral y los bienes materiales que Tú deseas para mí y los míos, junto con los dones del Espíritu Santo. Ordena que esos espíritus maléficos se retiren y queden sin poder alguno sobre mí, desde este momento, atados, ligados y encadenados.

✠ Señor Jesús, por el poder redentor de tu Preciosísima Sangre, ordena a Satanás quitar sus sucias manos de mis bienes, mis negocios, mi dinero, mis trabajos y estudios, de mi hogar, de mi familia y de mi vida. Y ordena también que todo espíritu maligno de enfermedad, ruina, pobreza, miseria, escasez y deuda queden desarraigados y destruidos. Jesús, expúlsalos y ARRÓJALOS LEJOS de mí al lugar que les corresponde y ordénales que nunca más regresen porque sólo Tú eres el dueño de mi vida, y quien me cuidas y proteges.

✠ Padre Celestial, por la Preciosa Sangre derramada de tu Hijo Jesucristo, te ruego que envíes a tus Santos Ángeles para que definitivamente arrojen lejos de mí esas fuerzas malignas. Y te suplico que envíes tu Espíritu Santo para que, abriendo las ventanas del Cielo, derrame ahora PROSPERIDAD Y BENDICIONES sobre mí, mis tareas, trabajos, negocios y estudios, y mi familia. Lo pido en el Santo

Las seis puertas del Enemigo

Nombre de Jesús, acudiendo a la intercesión de la Virgen María Auxiliadora y de San José, de los Santos Arcángeles y Ángeles, y de todos los Santos.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Oración para romper todo maleficio y debilitar las fuerzas satánicas

Esta oración puede ser recitada por quienes padecen los efectos de algún maleficio o hechizo: "Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, Él fue mi salvación" (Is 12, 2). También está indicada para cuantos han realizado algún maleficio o han estado en contacto con magos, magnetizadores o videntes y/o con el mundo del ocultismo y, en especial, con el espiritismo. Hágase siempre la señal de la Cruz donde se indica expresamente. Y después de renovar los compromisos bautismales con la recitación del Credo, se añade:

✠ Padre nuestro que estás en el Cielo, te amo, te alabo, te adoro. Te doy GRACIAS por haber enviado a tu Hijo Jesucristo para salvarme: Él, que es el vencedor del pecado y de la muerte. Te doy gracias también por haber enviado a tu Santo Espíritu que me fortalece, me guía y me santifica. Y te doy gracias por María, mi Madre del Cielo, que intercede por mí con los Ángeles y los Santos.

Padre nuestro del Cielo, que el agua que me lavó en el Bautismo remonte el curso del tiempo a través de las generaciones de mi padre y de mi madre para que MI FAMILIA ENTERA SEA PURIFICADA de todos sus pecados y de las maléficas influencias de Satanás y de los espíritus malignos.

En mi nombre, de mis padres y antepasados, hoy te pido perdón por todas las INVOCACIONES A LOS PODERES OCULTOS hechas en ofensa del santo Nombre de Jesús. Por el poder de este Nombre, declaro hoy que pongo bajo la soberanía del Señor Jesús cuanto me pertenece, material y espiritual, y haya estado infestado o sometido a la acción de Satanás y sus secuaces.

Las seis puertas del Enemigo

¡Oh, Padre eterno!, infunde tu Santo Espíritu en mi corazón e ILUMINA las oscuridades de mi ser donde todavía no alcanza tu luz: muéstrame a toda persona que necesite mi perdón y todo pecado que yo no haya confesado, descubre cuanto en mi vida te ha desagradado y las torpezas que dieron a Satanás la posibilidad de manejar mi espíritu. Te entrego hoy todas las puertas abiertas que permitieron al maligno introducirse en mi existencia. A tus pies pongo todas las ocasiones en que he rehusado perdonar. Te entrego todos mis pecados. Y te doy gracias por tu perdón y por tu amor.

✠ Señor Jesús, al pie de tu Santa Cruz me arrodillo, y te ruego que LAVES mi corazón con tu Preciosísima Sangre, la que brotó de tu Sagrado Corazón y de tus Santas Llagas. Purifícame con esa agua viva y envuélveme en tu Luz.

Señor Jesús, por tu santo Nombre: ✠ ATA a todos los espíritus malignos del aire, del agua, de la tierra, de los abismos y del mundo infernal; ✠ pon también ataduras a todos los emisarios de Satanás que buscan pervertir la belleza y el bien de tu creación; ✠ ordena a todos esos espíritus maléficos que se arrojen inmediatamente a tus pies, sin hacerme daño, para que Tú puedas disponer de mí según tu santa Voluntad.

Señor Jesús, con tu santa Cruz ✠ rompe, ✠ quiebra, ✠ ANULA toda maldición, traición, desviación e influencia de los malos espíritus, toda maldición, bloqueo hereditario, conocido o desconocido, todo encantamiento, sortilegio, trampa, mentira, atadura, obstáculo, predicción y deseo diabólico, así como todo desorden y enfermedad, incluidos los provocados por mis propios pecados y faltas.

Oraciones de liberación y sanación

Señor Jesús, con tu santa Cruz ✠ rompe la transmisión de todo compromiso satánico, de toda promesa, de toda atadura, de todo vínculo de orden espiritual urdido por el infierno. Con tu santa Cruz ✠ CORTA y cercena toda posible atadura y sus consecuencias con astrólogos, adivinos, videntes, médiums, curanderos, quiromantes, jeques, adeptos a la macrobiótica, a la meditación trascendental o a las sectas de Nueva Era, y con cuantos practican ocultismo o adivinación en bolas de cristal, hojas de té, posos de café, líneas de la mano, cartas, tarot, y toda atadura con espíritus guías, magos, brujos, y todos aquellos que se entregan a cualquier forma de magia, vudú, macumba y similares.

En tu Nombre, Señor Jesús, rechazo todas estas prácticas y ruego al Padre que ✠ DESTRUYA todas las consecuencias cuyo origen sea la participación en sesiones espiritistas o mediúmnicas, consultas de horóscopos, radiestesia (o péndulo), escritura automática y todo tipo de recetas o preparados ocultos (*ra 'wé, kitab, hijab* o maleficio), así como toda clase de superstición que no rinda a Jesucristo el honor y la gloria que le son debidos.

✠ ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Que el fuego de tu Amor inunde mi corazón! SANA las heridas de mi desamor y purifica mi ser de toda mancha maligna. Haz libre mi corazón, regenerado en la intimidad de la Santa y Omnipotente Trinidad.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Las seis puertas del Enemigo

Oraciones de sanación interior

Oración breve de sanación por el perdón

Conviene recitar esta oración por cada una de las personas que se vaya descubriendo con la ayuda del Espíritu Santo, que han influido negativamente en la propia vida, desde el momento de la concepción. Puede ser que ya se las haya perdonado conscientemente, pero es recomendable hacerla también para pedir a Dios que sane las posibles heridas que hayan podido quedar en el inconsciente o en el subconsciente.

✠ Te ALABO y te BENDIGO, Señor, por tu criatura N --.

PERDONO, Señor, a N----- por todo cuanto me ha ocasionado queja, distancia o rechazo hacia su persona.

Con tu gracia, Señor, ACEPTO a N ---- -. Lo bendigo y declaro libre e inocente de toda deuda conmigo.

✠ Dale a N, Señor, la gracia eficaz para que ME PERDONE por todos los motivos de rechazo o de queja que haya encontrado en mí.

PERDÓNAME, Señor, por cuanto en mí no ha sido hacia esta persona según tu amor, y ayúdame a PERDONARME A MÍ mismo por todo ello.

✠ Pido a nuestro Señor Jesucristo que corte cualquier ATADURA que el maligno haya dejado en N----- y en mí como consecuencia de estas acciones y pongo esa atadura a los pies de la Cruz de Cristo. Gracias, Señor.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Oraciones de liberación y sanación

Oración de sanación interior desde el seno materno

Esta oración tiene como objeto pedir a Dios que, por la intercesión de la Madre de su Hijo, sane con la fuerza de su Espíritu las heridas afectivas que se hayan producido en el inconsciente durante la gestación y los primeros meses de vida extrauterina, y aquellas otras que hayan quedado en el subconsciente por los traumas del resto de la vida. Mientras la persona siga padeciendo los efectos de sus heridas interiores, conviene que la repita periódicamente, por ejemplo, cada sábado.

✠ Santísima Trinidad, os alabo, os adoro y os amo, y os declaro mi único Dios y Señor, renunciando a toda servidumbre a los espíritus malignos.

Señor Jesús, TE RUEGO que manifiestes tu amor misericordioso y vengas a curar cuanto necesita ser sanado en mi existencia actual y pasada. Tú me conoces mejor que yo mismo, porque eres más íntimo a mí que yo mismo y, mucho antes de mi concepción, me has amado con un amor único. Mi vida está en tus manos. A tus manos encomiendo, Señor, el instante de mi concepción. Si no fue en un clima de amor, con el deseo de darme la vida, sino en la coacción, en el miedo o la violencia, ven a sanarme, Dios de ternura y de bondad.

Que la Virgen Santísima me geste de nuevo en el Espíritu y me libere de toda influencia negativa que produzca en mí desgana de la vida o tendencias autolesivas hasta la muerte. Virgen María, bendíceme en cada etapa de mi crecimiento de embrión y de feto. Pon tus manos en los primeros quince días de gestación, cuando aún no había signos de embarazo y pude sentirme abandonado o inseguro. Expande tu amor en cada repliegue de mi corazón. Cura las heridas que mis padres pudieron causar en mí al conocer mi existencia: sobre todo, la herida del rechazo y

Las seis puertas del Enemigo

sus consecuencias de angustia, inseguridad, opresión, falta de autoestima, y opción de rechazo a la vida.

✠ Señor Jesús, TE RUEGO que cures las heridas del segundo mes de mi gestación. Hazme sentir, ¡oh Dios mío!, cuánto valgo para ti, sobre todo si mi madre experimentó miedos, angustias o traumas cuando me esperaba, si me he sentido no deseado o rechazado por ella o si mi padre tampoco me deseó. Dame la gracia de perdonar a mis padres sabiendo que Tú me has cuidado siempre como a la niña de tus ojos.

Virgen Santísima, sana las heridas del tercer mes de mi gestación, cuando se manifestó mi condición masculina/femenina y se configuró mi sexualidad cerebral, para que con gozo pueda aceptarla y pueda alabar y bendecir a la Trinidad por sus dones, rechazando toda atadura del maligno, si es que mis padres desearon otra condición sexual para mí. Ven a sanar, Madre, las heridas del rechazo de mi identidad.

Madre de Dios, intercede ante el Padre para sanar las heridas que se hayan producido durante el cuarto mes de mi gestación. Sana en mí toda inseguridad, zozobra, miedo o rechazo a una vida extrauterina que pude presentir como dolorosa, si es que hubo desavenencias conyugales entre mis padres, disgustos profesionales, o si en ese tiempo mi madre padeció alguna enfermedad, accidente, o sufrió en exceso por el fallecimiento de un ser querido. Líbrame, Madre santa, de todo espíritu de muerte e influencias malignas que buscaron que fuese una persona pesimista, negativa, apagada o enfermiza.

✠ Señor Jesús, te alabo, te bendigo y te proclamo como mi único Dios y rechazo toda forma de idolatría. Líbrame, Señor, de toda contaminación maléfica si es que, en el quinto mes de mi gestación o en otros, los míos tuvieron algún contacto con la brujería, ya fuese porque mi madre acudiera

Oraciones de liberación y sanación

a adivinos o curanderos, o bien porque alguien le hubiera hecho algún maleficio. Madre de la Vida intercede ante tu Hijo para librarme de toda mediumnidad, si en mi vida hubiera alguna conexión con los muertos por causa de anteriores embarazos de mi madre malogrados o sucesos relacionados con la muerte.

Sana, Señor, las heridas del sexto y séptimo mes de mi gestación, cuando el embarazo se hizo más pesados a mi madre. ¡Que tu Madre Santísima venga a sanarme y me haga vibrar de alegría en el Espíritu Santo, como hizo con Juan Bautista en el vientre de Isabel!, sobre todo si en ese tiempo me hubiera sentido angustiado o rechazado porque mi madre o no se cuidó o no recibió la ayuda que entonces necesitaba.

✠ Madre de Dios, líbrame de mis miedos ante el nacimiento. En tus manos pongo los dos últimos meses de mi gestación y ruego que sanes toda herida de opresión, angustia y rechazo, si todo esto me impulsó a huir de la vida, a provocar el parto antes de tiempo o bien a retrasarlo, o bien a no querer nacer. Del Señor y Dador de Vida alcánzame un amor grande a la existencia, ¡oh Madre Santa!

Señor Jesús, TE RUEGO que sanes las heridas de mi alumbramiento: los traumas físicos y afectivos que me pudieron perjudicar al nacer, cuando hice irrupción en el mundo de los hombres. Por el poder de tu amor y de tu gracia, dame un gran deseo de nacer y renacer en todo instante, sobre todo si el miedo me llevó a intentar ahorcarme con el cordón umbilical o bien a ponerme en mala posición para nacer. Madre de bondad, borra en mí toda contaminación visual, auditiva o sinestésica, y todas las secuelas físicas y psicológicas de las heridas y traumas de aquel momento.

Las seis puertas del Enemigo

✠ Santísima Trinidad, me recojo ahora unos instantes para acoger y agradeceros la sanación y la liberación de las heridas habidas en mi gestación y nacimiento. Gracias, Madre, por haber estado allí para recibirme en tus brazos tranquilizadores. Gracias por ponerme en los brazos de tu divino Hijo, que me acogió al igual que abrazaba a los niños cuando a Él se acercaban. Gracias por presentarme al Padre, haciéndome saber que soy hijo de Dios muy amado y también deseado, sobre quien se ha derramado el Don de tu Espíritu.

Ahora os presento también los primeros años de mi infancia: ¡que tu Luz los ilumine! Si por la frialdad de mi padre o de mi madre he sufrido, si no me dieron el amor y la seguridad que debieran, si he padecido carencias de afecto o de caricias tranquilizadoras, ¡oh Señor!, envía tu Espíritu de Amor y haz que tu Madre María me envuelva en sus brazos, me arrulle y me llene de su ternura. Que Ella me acoja tal como soy, con mis debilidades de niño pequeño, y que Jesús venga a besarme, a bendecirme y a imponerme las manos como hizo durante su vida terrena (cf. *Mc* 10, 13-16).

Señor Jesús, si me he sentido agobiado por un amor demasiado posesivo de mi madre, o bien aplastado por la autoridad de mi padre, sana los recuerdos dolorosos que anidan en mí. Borra también las secuelas de las disputas y tensiones entre ellos que perturbaron mi inocencia de niño y me provocaron el miedo a que se separaran y me abandonaran. De todo corazón, Señor, perdono a mis padres las heridas que sus actos, palabras y obras hayan podido provocar en mí. Y te doy gracias, Señor, por haberme dado la seguridad de que tú me habrías acogido (*Sal* 27, 10) y nunca me habrías olvidado (*Is* 49, 15), si mi padre y mi madre me hubieran abandonado.

Oraciones de liberación y sanación

✠ Señor Jesús, haz que el Espíritu Santo me colme de amor, me haga dichoso y libre clamando ¡*Abbá, papá!*, con todo mi ser. Si me he sentido solo, abandonado y rechazado por los míos o por aquellos con los que contaba, por tu amor sanador dame un sentido nuevo de mi dignidad y una sabia estima de mí mismo (c.f. *Rom 11, 13*). Sé tú mi consuelo allí donde he sentido el desamor de otros.

Sana las heridas de los combates que me han traumatizado o que han provocado que me encierre en mí mismo, levantando barreras frente a los demás. Sáname de las heridas profundas, reprimidas, que han endurecido mi corazón: las envidias hacia quienes eran preferidos a mí en la familia o en el colegio, las rebeldías, las humillaciones, las injusticias, la soledad, la amargura de ser marginado, las burlas, los insultos o las calumnias.

Señor Dios omnipotente, libérame de la carga de toda maldición familiar, ancestral o maléfica que pueda esconderse en mis fracasos, enfermedades o frustraciones. Dame una confianza y un valor renovados, para hacer frente a las pruebas de este mundo. Sé que tu amor me sostendrá en los tropiezos y las caídas.

✠ Señor Jesús, dame la gracia de perdonar a aquellos que no me han amado, de liberarlos de toda deuda hacia mí. Sáname de todos los traumas de mi infancia, de los trastornos de la sexualidad, de la inquietud angustiosa, la vergüenza y la culpabilidad. Lava todas las manchas de mi cuerpo y de mi alma y sana las heridas causadas por quienes abusaron de mí, al violar mi integridad física, encadenándome a desviaciones sexuales que hoy me impiden tener relaciones sinceras según tu Voluntad. Ayúdame a afirmarme en mi personalidad de hombre o de mujer. ¡Que la Virgen María, Madre Purísima,

Las seis puertas del Enemigo

Inmaculada Concepción, interceda por mí y me sane de todo este tipo de trastornos!

Señor mío y Dios mío, TE RUEGO también que sanes las heridas de mi afectividad que están ligadas a experiencias amorosas imposibles o que, por cualquier causa, no podían tener buen fin. Haz que te entregue mis aspiraciones y mis fracasos y que en Tus Manos ponga mis relaciones con los demás. Enséñame a abandonarme de corazón en tu Amor, porque sólo Tú colmas mi deseo de amar y de ser amado.

✠ Gracias, Señor, por haberme acompañado durante mi infancia y mi adolescencia, por tu Amor, por tu Luz, por tu Verdad. Perdóname si he llegado a pensar que Tú no me querías o que no estabas presente en mis sufrimientos. Perdona también mis olvidos. Sana mis sentimientos de culpabilidad ante Ti pero que no brotan del amor sino del miedo al castigo por mis rebeldías. Y perdona mis rebeliones contra tu Providencia al ver que permitías o tolerabas que murieran, me abandonaran o me engañaran las personas a las que yo más quería.

Perdóname las experiencias destructivas a las que me he entregado mediante la bebida, las drogas o la pornografía. Sáname de las ataduras contraídas a través de las técnicas de concentración mental, búsqueda de soluciones a mis propios problemas en el ocultismo, el espiritismo o el esoterismo. Invoco tu Preciosa Sangre derramada en la Cruz por mí, para ser perdonado y limpiado de mis pecados. ¡Señor Jesús, que tus Santas Llagas sean el refugio para mi sanación!

✠ ¡Ten misericordia de mí, Señor! Te doy gracias por tu inmenso Amor hacia mí. Restáurame y concédeme una gracia renovada para amar y crecer en tu amor. Que tu Preciosísima Sangre alimente mi corazón, circule por todo mi

Oraciones de liberación y sanación

ser y recorra mi sistema nervioso simpático, parasimpático, consciente, subconsciente, inconsciente, infraconsciente y supraconsciente, mi sistema respiratorio, circulatorio, digestivo, linfático, endocrino, afectivo sexual, inmunológico, epidérmico, óseo, muscular, mis extremidades y órganos internos, para que Tú los purifiques, restaures, sanes y libres de toda mancha maléfica.

Señor Jesús, me entrego enteramente a Ti: en cuerpo y alma, memoria, inteligencia y voluntad. Pongo en tus Manos mis ideas, mis sentimientos, mis palabras y obras, mis heridas y fragilidades, mis límites, mis tibiezas, mis durezas de corazón y también los odios y malquerencias que me habitan, y todas mis riquezas ¡Que el fuego de tu Mirada y su Luz hagan de mi existencia un continuo acto de amor hacia Ti con obras de ternura y de paz para todos!

Desde ahora mi pasado y mi futuro quedan en tu Corazón Misericordioso y bajo la llama de Amor del Corazón Inmaculado de María. Mis heridas no serán ya heridas porque tu inmenso amor las sana: serán experiencias para edificar mi futuro temporal y eterno contigo. Acojo esta sanación y liberación que has obrado en mí. ¡Gracias, Jesús, por haberme hecho como soy y por haberme salvado! ¡Aleluya!

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Las seis puertas del Enemigo

Oraciones de sanación de ataduras ancestrales

A continuación se presentan dos oraciones que se ordenan a cortar las ataduras que se tengan con los antepasados por pecados graves con los que dañaron a su descendencia (cf. *Éx 20, 5; Deut 5, 9*). La primera oración es un proceso más exhaustivo. La segunda es una oración breve.

Proceso de sanación intergeneracional¹

Esta oración forma parte de un proceso que se ha de realizar durante al menos diez días: cinco para orar por las generaciones paternas anteriores, y otros cinco por las maternas. Las personas adoptadas deben hacerlo tanto por sus ascendientes adoptivos como biológicos. En la medida de lo posible, se ofrece en días consecutivos, junto con la santa Misa y una parte del rosario, por cada una de las cinco generaciones paternas y maternas anteriores. Se comienza por la 5ª generación paterna, luego la 4ª y así hasta la primera. A continuación se pide por la 5ª materna, luego la 4ª y hasta acabar con la 1ª generación materna. En el día correspondiente a cada generación se ofrece la santa Misa, el Rosario y la oración intergeneracional pidiendo al Señor que lave, limpie, purifique, exorcice, libere, desate y sane esa generación.

- Oración de protección

✠ Me pongo en presencia de Jesucristo y me someto a su Señorío. ME REVISTO DE "las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo" (*Ef 6, 11*). Me mantengo firme, en pie "ceñida mi cintura con la verdad, y revestido de

1 Cf. John H. Hampsh, *Sanar tu árbol genealógico. Una solución diseñada por Dios para problemas difíciles* (Goleta, 2005). Ed. Queenship Publishing Company (ca - u.s.a.). Vid. también las publicaciones de Robert de Grandis, *Sanación intergeneracional: un viaje a la profundidad del perdón* (Madrid 1992) y *Sanando el corazón herido: testimonios de perdón y sanación* (Madrid 1992-1993), ambos editados por Ed. Sereca (= Servicio de Publicaciones de la Renovación Carismática Católica).

Oraciones de liberación y sanación

la coraza de la justicia" (Ef 6, 14), "embrazando el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno" (Ef 6, 16). Y me embozo "el casco de la salvación y empuño la espada del Espíritu que es la palabra de Dios" (Ef 6, 17).

Pido a Jesucristo crucificado, muerto y resucitado, que SOMETA Y ATE todos los espíritus del aire, la atmósfera, el agua, el fuego, el viento, la tierra, los abismos y el infierno. Que someta y ate también la influencia de cualquier alma errante o perdida que pueda estar presente, y de cualquier emisario del poder satánico o de cualquier reunión de brujas, brujos o adoradores de Satán, que puedan estar presentes de alguna forma preternatural. Que su Sangre impregne el aire, la atmósfera, el agua, el fuego, el viento, la tierra y sus frutos, el universo entero, los abismos y hasta el infierno. Y Le ruego que prohíba a los adversarios malignos que se comuniquen o se ayuden entre sí de cualquier manera, y les mande no hacer nada que no les sea ordenado en el nombre de Jesús.

✠ Señor Jesús, SELLA con tu Sangre este lugar y a todos los presentes, sus familias y amistades, sus hogares, posesiones y fuentes de sustento, y prohíbe a todo espíritu perdido, brujos, grupos satánicos, emisarios o cualquiera de sus asociados, inferiores, o superiores, que me hagan daño o se venguen en mí, en mi familia o mis amistades, o causen deterioro o dañen a las cosas que poseemos.

Ruego al Dios Omnipotente que ROMPA Y DISUELVA cada maldición, embrujo, sello, hechizo, brujería, vínculo, trampa, lazo, ardid, mentira, escollo, obstáculo, decepción, desviación o distracción, influencia o cadena espiritual; y también cada enfermedad de nuestro cuerpo, alma, mente y memoria, que pueda alcanzarnos, sea en este lugar o en cualquiera de los lugares, personas y cosas anteriormente mencionadas, por causa de los espíritus maléficos que aún

Las seis puertas del Enemigo

puedan hacerse presentes en nosotros por nuestros propios pecados o errores.

✠ Cristo Jesús, **IMPLANTA** ahora **TU CRUZ** entre mi persona y todas las generaciones de mi árbol genealógico y, por tu Santo Nombre, te pido que no haya comunicación directa entre ninguna de estas generaciones y que, entre ellas, toda comunicación sea filtrada por tu Preciosa Sangre. María Inmaculada, revísteme del poder, la luz y energía de tu fe, e intercede para que los Ángeles y los Santos me asistan también en esta hora.

Gracias, Jesús, por ser Tú mi sabiduría, mi justicia, mi santificación, mi redención. De corazón me someto a la acción de tu Santo Espíritu y, con la fe y el amor de tu Gracia, acojo el don de la sanación intergeneracional. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

- Consagración a María

Oh, María, Madre de Dios, en presencia de toda la corte celestial hoy te elijo como Madre y Reina mía. En total obediencia de amor, te consagro y entrego mi cuerpo, mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y todos los méritos de mis buenas acciones pasadas, presentes y futuras. En tus manos dejo el pleno derecho, sin reservas, a disponer de mí y de cuanto poseo, según tu voluntad, para mayor gloria de Dios, en el tiempo y por toda la eternidad. Amén.

Oraciones de liberación y sanación

- Oración a san Miguel

San Miguel, Primado entre los Príncipes del Cielo, me uno a tu acción de gracias a Dios porque te ha creado tan excelente y perfecto, y con un celo tan inmenso por su Gloria, como manifiesta tu admirable sumisión a sus divinos decretos. Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas de los diablos. Mi humilde súplica es que Dios manifieste su Poder sobre ellos. Y tú, ¡oh Príncipe de la Milicia Celestial!, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

- Oración intergeneracional

Bajo el fuego de tu mirada (cf. *Ap 1, 14*), Señor Jesús, en este momento hago memoria de mi persona y de todas mis generaciones a fin de que la gracia de tu Santo Espíritu realice nuestra purificación y liberación de toda atadura maléfica intergeneracional:

✠ Señor Jesús, gracias por tu presencia hoy aquí. Sé que me amas y me llamas por mi nombre. Viniste a liberar a los cautivos. Gracias por tu Amor y tu Piedad que constantemente me liberan de vínculos malignos y me colman de tu Vida abundante. Te alabo, te bendigo y te adoro. Me pongo bajo tu protección, Señor, y la de tu Preciosa Sangre, y pido a tu Madre bendita y a los Santos Ángeles que intercedan por mí porque: "Él te libraré de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su verdad es escudo y armadura" (*Sal 91, 3-4*).

Aunque haya sentido tu Amor en mí como herida, Señor, deseo que mi alma se empape de las disposiciones del

Las seis puertas del Enemigo

perdón que elimina toda raíz de amargura o resentimiento. Mi oración piensa ahora en las personas que mayor daño me han causado. Las PERDONO desde lo más hondo de mi corazón y las bendigo. Absuelvo de toda culpabilidad a cada persona que me haya herido, Jesús, porque te amo. Y digo a esas personas que aunque me hayan herido, yo no las dañaré. Las perdono, las acepto y las amo tal como son, y las entrego a Jesús para que Él las bendiga.

Deseo seguir tus Pasos, Señor, y tu Enseñanza: "Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga queja contra otro" (*Col 3, 13*). "Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo" (*Ef 4, 31-32*). Por eso te ruego ahora, Señor, por quienes más me hayan herido y todavía son causa de mi dolor. Para esas personas pido tu bendición.

Y también te pido la gracia de saber perdonarme a mí mismo, de verdad, por la pobreza de mi fe en la relación contigo. Sé que Tú me perdonas siempre. Imploro, pues, la gracia de saber acoger tu Perdón con humildad y olvido de mí, para que "la paz de Cristo reine en nuestro corazón" (*Col 3, 15*).

✠ Señor Jesús, te ruego ahora por todos AQUELLOS QUE LLEVAN MI SANGRE, que aún no están perfectamente unidos a Ti y te pido perdón por sus culpas. Por todos ellos, mis parientes y antepasados, hago mía la oración de Daniel por su pueblo: "Ay, mi Señor, Dios grande y terrible, que guarda la alianza y es leal con los que lo aman y cumplen sus mandamientos. Hemos pecado, hemos obrado la iniquidad, hemos actuado impiamente, nos hemos rebelado apartándonos de tus mandatos y preceptos" (*Dan 9, 4-5*). "Señor, nos abruma la vergüenza (...) porque

Oraciones de liberación y sanación

hemos pecado contra Ti. Pero mi Señor, nuestro Dios, es compasivo y perdona, aunque nos hemos rebelado contra Él" (*Dan 9, 8-9*). "Escucha ahora, Dios nuestro, la oración de tu siervo y sus súplicas, y por tu honor haz brillar tu rostro sobre tu santuario asolado, mi Señor. Ay, mi Señor, inclina tu oído y escúchame; abre los ojos y mira nuestra desolación y la ciudad que lleva; pues, al presentar ante ti nuestras súplicas, no confiamos en nuestra justicia, sino en tu gran compasión. Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Señor mío, por tu honor, pues tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo" (*Dan 9, 17-19*).

✠ Señor Jesús, ante Ti confieso la culpa de mis antepasados que hayan realizado prácticas de OCULTISMO, espiritismo, brujería o cualquier modo de buscar información de ultratumba con poderes ocultos. Señor, perdónanos. Jesús, con tu Sangre y el Poder del Espíritu Santo, toma autoridad sobre estos malos espíritus y rompe el poder del mal sobre mis antepasados con esa autoridad; acaba con todas las maldiciones, brujerías, hechizos, malos deseos, vudú, magia negra, secretos hereditarios, conocidos y desconocidos. Deshaz todos los votos satánicos, pactos, ataduras y vínculos con fuerzas satánicas; corta la transmisión de esos vínculos a través de mis antepasados. Rompe los efectos de todos los vínculos mentales que haya habido con clarividentes, astrólogos, médiums, videntes ocultos y adivinos. Por mi parte, renuncio a cualquier participación en sesiones de adivinación y cualquier actividad con las cartas del tarot o tabla Ouija, astrología y juegos ocultos de todo tipo, y a todos los medios con los que Satanás me puede tener atrapado. Rompe, Señor, la transmisión de todas las obras satánicas que me hayan pasado a través de las generaciones.

Las seis puertas del Enemigo

Te ruego, Señor, que con tu Palabra remuevas de mis antepasados todos los efectos derivados de haber participado en actos oscuros y ocultos del poder de las tinieblas. Y, por tu Misericordia, recupera para mí todos los campos que hayan sido entregados a Satanás por mis antepasados, para que, desde ahora, queden bajo tu Poder, Señor Jesucristo. Señor mío y Dios mío, da a mi familia hombres y mujeres sanos que se comprometan profundamente con tu Verdad, de modo que en ellos se cumpla que "al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (*Fil 2, 10-11*).

Por mi parte, RECHAZO toda clase de ídolos en mi familia. Corta, Jesús, los vínculos que me atan a las idolatrías habidas en mi genealogía. Rechazo toda clase de ídolos en mi hogar: comida, bebida, títulos, tierras, joyas, medios de transporte, animales y toda clase de posesiones. Conscientemente hago hoy una santa elección para mi árbol genealógico: servir sólo al Dios vivo, porque "yo y mi casa serviremos al Señor" (*Jos 24, 15*).

Así pues, te ruego ahora que las aguas de mi Bautismo fluyan a través de todas las generaciones pasadas, a través de mi árbol genealógico. Deja que en cada generación fluya tu Preciosa Sangre, limpiando, sanando y dando vida. Que tu Sangre, Jesús, derramada en la Cruz, fluya a través de padres e hijos hasta la duodécima generación, tocando y sanando íntegramente porque "es Mi Sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados" (*Mt 26, 28*). Pon tu Cruz entre mi persona y cada generación de mis antepasados y rompe la transferencia de las fuerzas maléficas opresoras de la vida que obran contra mí, en mí o a través de mí.

Oraciones de liberación y sanación

✠ Señor Jesucristo, rompe también todos los patrones de INFELICIDAD MATRIMONIAL de mi árbol genealógico. Rechaza en mi familia todo maltrato conyugal y todas las expresiones de desamor en el matrimonio. Pon fin a toda transmisión codificada que impida las relaciones duraderas. Para, Señor, todo odio, deseo de muerte, intenciones o deseos malos en las relaciones matrimoniales. Acaba con toda transmisión de violencia, venganza y rencor, con todo comportamiento negativo, infidelidad y decepción. En el Nombre Santo de Jesús renuncio a toda tensión familiar, separación, divorcio y falta de sensibilidad. Rompe, Jesús, las ataduras que conducen al fracaso matrimonial y todo sentimiento de vacío y frustración.

Señor mío y Dios mío, perdona a mis familiares por todas las formas en que han deshonrado el sacramento del Matrimonio. Haz que en mi familia haya muchos matrimonios bien avenidos, llenos de fe, fidelidad y cariño, y un amor que "las aguas caudalosas no podrán apagar, ni anegarlos los ríos" (*Cant 8, 7*).

Pon fin ahora, Señor, a todos los caminos que en mi familia hayan estado surcados de pecado sexual, desórdenes de la personalidad y traumas y desviaciones sexuales. Sana cualesquiera tendencias de exhibición indecente, de violación, fornicación, acoso y agresión, incesto, sodomía, onanismo, lesbianismo y perversión, y aleja de nosotros toda prostitución, bestialidad, masoquismo, sadismo, ninfomanía, y toda clase de actos lujuriosos. Ordena a cada demonio que esté ligado a tales actos que marche lejos de mí y de los míos para nunca más volver. Envíanos a tu Espíritu Santo para romper las cadenas de estos vínculos malignos.

Perdona, Señor, nuestros pecados y trae salud sexual e integridad donde había enfermedad. Haz que todo mi linaje

Las seis puertas del Enemigo

tenga una sexualidad sana, "que cada uno trate su cuerpo con santidad y respeto" (1 Tes 4, 4) y que cada expresión sexual sea en ellos siempre pura, recta y agradable a Ti. Mi Señor y mi Dios, te bendigo, te adoro, te alabo. Gracias por mostrarnos tu Luz, tu Pureza y tus Bendiciones en esta dimensión de mi genealogía.

✠ Señor Jesús, rompe y disuelve ahora todos los lazos que en mi linaje hirieron a los NIÑOS, en las formas más variadas: embarazos perdidos, embarazos no deseados, abortos voluntarios, bebés no bienvenidos ni agradecidos o la concepción fuera del matrimonio. Tú amas, Señor, la ingenuidad de la infancia: "Dejadlos, no impedáis a los niños acercarse a Mí; de los que son como ellos es el Reino de los Cielos" (Mt 19, 14). Por eso rechazo todo lo que no es valorar la vida como un don y un regalo de tu Amor.

Digo "no" a las gestaciones contra el orden natural de tu creación y a los partos anormales, y repudio todas las manipulaciones satánicas en este campo. RENUNCIO a los hábitos de destrucción, de abandono y secuestro de niños, físico o emocional. Señor mío y Dios mío, te pido perdón por todas las formas en que mis antepasados dañaron a los niños, y te ruego que sanes sus heridas. Haz que las personas de mi linaje amen a sus hijos, los eduquen en el amor hacia Ti y de Ti aprendan qué es ser amado profundamente.

✠ Jesús, con el poder de tu Preciosísima Sangre rompe todos los lazos de ENFERMEDAD MENTAL y locura que puedan estar codificados en mi genealogía ancestral. Rompe todo obrar anormal o antisocial de paranoias, patrones pasivos o agresivos, esquizofrenias, desórdenes de la personalidad, tics nerviosos y rarezas. Rompe toda la rigidez e inflexibilidad del perfeccionismo obsesivo y los patrones maníaco-depresivos. Interrumpe, Señor, toda

Oraciones de liberación y sanación

herida y represión de la masculinidad y acaba con las formas generacionales de opresión y daño al espíritu femenino. Sella además los caminos escondidos de autodestrucción que se hayan dado en mis ancestros, y llena estos campos con tu perdón y tu paz.

Mi Señor y mi Dios, te ruego que en mi linaje imprimas la salud mental en su integridad. Haz que cada uno ponga su corazón en Cristo transformándose "por la renovación de su mente" (*Rom 12, 2*). Dales también equilibrio emocional e inteligencia clara. Destruye todas las efigies y modelos oscuros de pesadez emotiva y espiritual, de incapacidad para jugar y expresar alegría al experimentar la dimensión lúdica de tu creación. Para todo mi linaje te pido, Jesús, un espíritu risueño y alegre. Gracias, Señor, por tu Amor.

✠ Señor Jesús, disuelve y acaba con toda clase de MIEDOS en mi árbol genealógico, miedos de rechazo y miedos de fracaso. Digo "no" a los miedos al agua, a las alturas, a salir del hogar, a los viajes, a lugares cerrados y a espacios abiertos, a hablar en público, a los éxitos y a los fracasos, a la gente, hombres y mujeres, al dolor y a la muerte, a Dios. Instruye a los míos de todas las generaciones, Señor, en esta verdad: "En el amor no hay temor, pues el amor perfecto arroja fuera el temor" (*I Jn 4,18*). Deja, pues, que tu amor perfecto abrace mi genealogía familiar y que todo recuerdo de temor desaparezca.

Toma, Señor, la espada del Espíritu Santo y anula los efectos de hábitos incorregibles. Pon fin a todas las formas de ADICCIÓN a la bebida, al juego, a la comida, al abuso de fármacos, a comprar compulsivamente y a hablar de manera inmoderada. Rompe todas las tendencias al derroche y a la acumulación de talentos y recursos, así como a la mezquindad y al robo. Por tu Piedad, Gracia y Generosidad,

Las seis puertas del Enemigo

Señor Jesús, perdona y libera a mi familia de todos estos hábitos incorregibles, ya que has sido enviado "para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad" (Is 61,1).

✠ Señor Jesús, ordena que cese todo género de ENFERMEDADES de mi código genético. Toma la espada del Espíritu Santo y corta los vínculos donde existan raíces maléficas en enfermedades del corazón, de la sangre, los riñones, el hígado, páncreas, sistema digestivo, úlceras y tendencias a la formación de tumores y cáncer; también en las enfermedades relacionadas con la comida, como anorexia, bulimia, obesidad o peso muy bajo. Neutraliza todos los tipos de enfermedades propias de la mujer: alteraciones menstruales, hormonales, esterilidad y frigidez sexual. Rompe los vínculos maléficos con todos los problemas sexuales masculinos: impotencia, problemas de próstata y enfermedades de transmisión sexual. Acaba también con las deformidades físicas, las enfermedades raras, las inmunodeficiencias, los problemas de oído, los ojos delicados, la mala dentadura y los pies planos. Sana toda clase de migrañas, retraso mental, convulsiones, problemas pulmonares y respiratorios, alergias, artritis, reumatismo, enfermedades de la piel o de los huesos. Extirpa toda clase de traumas físicos transmitidos en las generaciones de mis ancestros y corta su conexión con las raíces maléficas de todas las enfermedades físicas y debilidades inexplicables, donde las hubiera.

Señor Jesús, líbrame de los efectos de esta clase de enfermedades, si han quedado grabadas en el linaje de mis antepasados, y pon fin a su propagación. Perdona a quienes en mi familia eligieron la autocompasión y la enfermedad para evitar los retos de la vida porque, cuantos se acercaron a Ti en esta tierra, "los que tocaban al menos la orla de su

Oraciones de liberación y sanación

manto se curaban" (Mc 6, 56). Haz, Señor, que el entusiasmo por "elegir la vida" en tus Manos fluya como un río a través de mi genealogía.

✠ Señor Jesús, con la fuerza de tu Poder me enfrento ahora al maligno y rechazo todo el DAÑO HECHO mediante estafas, chantajes, explotaciones, torturas y extorsiones, obrados en mi árbol genealógico. Y cierro la puerta al daño hecho mediante toda clase de crímenes, corrupciones y brutalidades. Por el Nombre Santo de Jesús cesen ahora todos ellos y sus efectos, cortando además las ligaduras de venganza, violencias y perjuicios causados por la malicia, pues es verdad que "deseamos proceder en todo noblemente" (Heb 13, 18).

Con el poder del Espíritu Santo pongo fin a todas las respuestas de ODIO enraizadas en mis ancestros: odio a otros, odio racial, odio a uno mismo, odio a Dios, y todo fanatismo pseudorreligioso. ¡Señor Jesús, perdona nuestros pecados! Haz que mi árbol genealógico esté poblado por hombres y mujeres llenos de amor y haz que en ellos sea fecunda tu vida de gracia para que sean sanadores y donantes de vida al cumplir tu Voluntad: "Mi Mandamiento es éste: que os améis unos a otros como Yo os he amado" (Jn 15, 12).

✠ Ahora te ruego, Señor, por todos aquellos que en mi genealogía han MUERTO en edad temprana, por quienes no fueron amados, o no tuvieron funerales adecuados, ni oraciones ni un entierro propio del amor cristiano. A tus Manos entrego a los que padecieron muertes muy dolorosas, de larga y dura agonía, muertes violentas por arma blanca o de fuego, por envenenamiento, por animales o en acciones de guerra, por explosiones, accidentes o suicidios y a los que perecieron ahogados o ahorcados. Pongo ante ti, Señor, a

Las seis puertas del Enemigo

todos mis antepasados que murieron de forma inexplicable y misteriosa. Haz que cese ahora la transmisión de esa propensión a muertes horribles y fuera de lo ordinario.

Señor Jesús, haz que la ternura de tu Amor Misericordioso, que perdona, sana y consuela, les alcance a todos ellos. Y, desde ahora, Señor, haz que mi linaje tenga sólo muertes dulces y tranquilas: ¡que nadie muera sin haberte conocido personalmente! Haz que experimenten un tránsito cristiano de la muerte a la vida porque "el que está vivo y cree en Mí, no morirá para siempre" (*Jn 11, 26*).

Ahora te pido, Señor Jesús, que pongas fin a toda clase de RUPTURAS en mi genealogía. "¡Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos!" (*Sal 133, 1*). Con tu autoridad cierra y rompe las rutas de separación en la familia y del alejamiento de la religión verdadera. Pon barreras a aquellos, niños, jóvenes, padres y adultos, que intenten o intentaron abandonar el hogar, y a cuantos escapan para casarse a escondidas, o huyen para alistarse en grupos armados, bandas, asociaciones nefandas, o para unirse a sectas pseudoreligiosas. Disuelve las raíces maléficas de todo aislamiento familiar, de las fugas y huidas que rompen la unidad familiar. Y por eso te ruego, Señor, que abrases mi árbol genealógico con tu Corazón que perdona y ama. Haz que todos estemos unidos. Permite que seamos personas abiertas y capaces de tratarnos con cariño entrañable.

✠ Señor Jesús, cura ahora todas las INJUSTICIAS de mis antepasados. Y, con la fuerza de tu Preciosa Sangre, sella todos los canales genéticos de depravación, de sometimiento, pobreza, estrechez económica, esclavitud, crimen, y represión de cualquier clase, asentados en los míos por las fuerzas maléficas. Remedia toda injusticia social y política, todo rechazo social. Corta todos los vínculos con la

Oraciones de liberación y sanación

brutalidad y el rechazo de las personas, con la marginación de los desamparados y sin hogar. Ayúdanos a oponernos a los sufrimientos por las condiciones de vida infrahumanas, a los climas e inviernos duros de origen maléfico y a sus patrones de hambres, abandonos, traiciones y vergüenzas públicas.

Señor mío y Dios mío, con el óleo suave de tu Espíritu Santo sana todo recuerdo de dolor infrahumano en mis antepasados y perdona a cuantos fueron causa de sus daños. Haz que todo mi linaje conozca tu santa ley de justicia y amor porque tu deseo es que seamos felices en este mundo, abandonados en las manos de tu amorosa Providencia, y por toda la eternidad. Conozco, Señor, "lo que Tú quieres de nosotros: tan solo practicar el derecho, amar la bondad y caminar humildemente con tu Dios" (*Miq 6, 8*).

✠ Mi Señor y mi Dios, "me has tejido en el seno materno. Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente, porque son admirables tus obras: mi alma lo reconoce agradecida" (*Sal 139, 13-14*). Por eso renuncio a toda queja por las DIFERENCIAS grabadas en mi herencia genealógica y te pido que asumas la autoridad sobre todos sus efectos: color de los ojos, de la piel, tamaño del cuerpo, talentos naturales, raza, idioma, cultura. Corta así la transmisión del sufrimiento generado en mis ancestros por las diferencias: por aquéllos que se sintieron feos, raros o se lamentaron por sus defectos físicos visibles, deformidades y retrasos, si éstos fueron el lazo para la acción insidiosa de los espíritus malignos.

Anula, Señor, todos los patrones de sufrimiento interminable, incluidas las tendencias a sufrir sin porqués y el deseo inconsciente de fracasos. Rompe los lazos con el sentimiento de inutilidad, de indignidad y de desesperanza, así como el desarraigo y aislamiento. Corta todas las raíces de

Las seis puertas del Enemigo

la desesperación e indignidad, de los traumas emocionales y las parálisis. Digo "no" al rechazo, al desamor, a la amargura, al resentimiento, a la negatividad, a las omisiones de perdón y a los caminos del mal, cuando éstos fueron transitados por los míos. "Mi boca contará tu justicia, y todo el día tu salvación" (*Sal 71, 15*). Y por eso, en tu Santo Nombre y con tu Poder, levanto mi voz para pedirte que cortes la transmisión de los lazos que dificultan o impiden la comunicación, potencian el tartamudeo o los defectos en el habla. Y me opongo a todos los modos de herir a otros verbalmente, a la mentira, la calumnia, la injuria, el rumor y el chisme, y a toda blasfemia, maldad y traición con la lengua.

Señor Jesús, te ruego que quites de mi mente todo pensamiento obsesivo, sanando toda clase de vergüenza, dolor o pena, por todos los pecados en mi genealogía. Y te pido que cese hoy la transmisión generacional de defectos y lesiones maléficos. Perdona a cuantos fueron causa de nuestros daños. ¡Que tu Amor a todos mis ancestros nos sane plenamente! Y, como ahora "ya toca el hacha la raíz de los árboles" (*Lc 3, 9*), te ruego que el soplo de tu Santo Espíritu perdone los pecados en todas mis generaciones. Gracias, Señor, por tu bondad. Gracias por tocar, sanar, y hacerme nuevo, en tu Nombre, Señor Jesús.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

Oración de sanación intergeneracional

Esta oración es recomendable una vez por semana, tanto a aquellos que han realizado el anterior proceso de sanación intergeneracional, como para la protección de las personas que colaboran o ayudan en el ministerio de sanación o de liberación, a fin de que su acción resulte eficaz y no les sucedan daños maléficos a ellos mismos.

✠ Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios único, inmenso, eterno y omnipotente, que inhabitáis en nosotros, os alabo, bendigo y proclamo como el único Dios y Señor de mi familia, y os DOY GRACIAS por todos los dones que han llegado hasta mí a través de mis ancestros.

Padre Eterno, me abandono a tu Poder, a tu Misericordia, a tu Amor, y pongo en tus Manos amorosas a todos mis antepasados, para que derrames sobre ellos y sobre mí la gracia de tu Paz. Te PIDO PERDÓN por sus pecados y por los míos propios. Renuncio a las malas obras a las que se apegaron las generaciones de mi origen. Te ruego y te pido perdón por cuantos de ellos aún penan en el purgatorio. Y, acogiendo tu perdón, te ruego que rompas las cadenas y ataduras tejidas por el maligno en ellos y en mí, para que mis hijos no las hereden.

✠ Señor Jesús, por tu Preciosísima Sangre derramada en la Cruz te ruego, Señor, que ROMPAS todas las ataduras causadas por sus omisiones de perdón a otros, por las obras injustas, robos, atracos, estafas, suicidios, muertes violentas, trágicas y en las guerras. PERDONA los pecados de desviaciones sexuales, lesbianismo, sodomía, bestialidad y masoquismo, onanismo, violaciones y todo género de abusos en este campo. Perdona los pecados de aborto, de las heridas a los hijos, de los divorcios y separaciones, de la infidelidad y del engendramiento fuera del matrimonio. Perdona los

Las seis puertas del Enemigo

pecados del abandono de los padres en la vejez y la necesidad, y de haber impedido a sus moribundos el acceso a los sacramentos y a las exequias cristianas. Perdona, en fin, a todos mis antepasados los pecados de satanismo, brujería, espiritismo, magia, masonería, tabla *Ouija*, y acciones de las sectas de *Nueva Era*, y toda connivencia con las prácticas del espiritismo o del ocultismo.

✠ Espíritu de luz y de sabiduría, danos el DISCERNIMIENTO y el don de ciencia que nos permita conocer las situaciones de nuestras generaciones pasadas que aún pueden afectar o siguen afectando a nuestra vida personal. Y, en nombre de toda mi estirpe genealógica, te ruego que SANES toda herida que abre puertas a la acción de los espíritus maléficos por las que buscan hacernos daño material o espiritualmente. ¡Que tu Gracia fluya en nosotros de continuo vivificando nuestro existir en la Trinidad Santísima por toda la eternidad!

AMÉN, AMÉN, AMÉN.

